

SAN PEDRO DEL ROMERAL

## Del Altiplano a la Vega de Pas

04.10.2010 - N. BOLADO SANTANDER.

Alison Boyden llegó a Cantabria desde su ciudad natal, Birmingham, en 1981, para mejorar el idioma que formaba parte sustancial de su carrera. Además de encontrar su objetivo se topó con Feliciano Ceballos, un ingeniero que la enamoró y con quien decidió casarse tres años después y radicar su vida en Miengo. Ella ejerció como profesora de inglés y traductora, y él su carrera en el mundo de la industria, pero buscaban su particular paraíso en Cantabria «como inversión y diversión», y localizando lugares idílicos, y ajustados a su presupuesto, toparon con uno de los parajes más auténticos de Cantabria: la comarca pasiega. En el entorno de San Pedro del Romeral, en el barrio Bustaleguin, compraron en 2005 una finca de 15.000 metros cuadrados con dos cabañas pasiegas, fechadas en el año 1682 y con una cruz en el dintel, lo que significa que cuando fueron levantadas, hace más de tres siglos, fueron bendecidas por un cura. Una de ellas la reconstruyeron como cuadra, y de la otra hicieron una vivienda.

Además de encontrar un remanso de paz para los momentos de ocio, comenzaron a pensar que en este rincón de la Cantabria más profunda podrían encontrar una forma de mejorar su nivel de vida cuando, dentro de 15 años, les llegue la edad de jubilación. «Aprovechar de alguna manera este activo», explica Alison Boyden, pero desecharon los medios más al uso: posada rural o ganadería tradicional.

«Pensamos en actividades alternativas más novedosas, como la cría de caracoles o la producción de arándanos, pero no nos convencían. Sí teníamos claro que queríamos criar animales que no fueran destinados al sacrificio -no valdría para matar algo que yo he criado- que fuera de fácil cuidado y que tuvieran un rendimiento industrial».

La causalidad hizo que, hablando del asunto con su esposo, en un bar un camarero les contara que, en televisión, había visto un reportaje sobre la cría de alpacas en Toledo: «Nos gustó la idea y rápidamente, a través de Internet, nos pusimos manos a la obra para intentar conocer el mundo de estos animales y sus posibilidades de comercialización». Viajaron a Andalucía para visitar un par de explotaciones y volvieron con la idea clara de que en el Pas habría una ganadería de estos bellos y cotizados animales.

La cría de las alpacas, que se introdujo en España hace cinco o seis años, está extendida por todos los continentes, aunque es en Inglaterra donde está más asentada en Europa, con explotaciones con más de mil cabezas. El matrimonio compró allí cuatro hembras y un macho semental y les regalaron otros dos machos, ya que ellos necesitan estar en compañía para tener un buen comportamiento. Crearon para su explotación la empresa 'Prao Laza International S. L.' y llamaron a su explotación 'Alpacas del Alto Pas'. Los precios de las alpacas oscilan, dependiendo de la calidad, entre los 5.000 y los 6.000 euros, para una hembra normal, hasta los 12.000 ó 15.000 de media para un macho. Por ejemplo, el macho más caro que se ha vendido en Inglaterra costó 50.000 euros. El precio medio de un kilo de su vellón oscila entre 50 y 60 euros como mínimo, aunque puede superar esta cifra, dependiendo de la calidad. Su lana tiene cualidades interesantes: pesa poco, tiene un brillo especial y es cálida en invierno y fresca en verano; además es hipoalérgica, ya que no alberga ácaros. Las prendas fabricadas de su pelo son muy apreciadas.

En San Pedro del Romeral ya han nacido tres crías, y para la semana que viene se espera una cuarta. Los machos se llaman 'Debut', 'Diego' y 'Dexter'. Cada hembra ya tiene su cría: 'Francesca' a 'Pedro', 'Babylon' a 'Laura' y 'Zafira' a 'Raquel'; 'Chloe' está preñada y parirá posiblemente esta misma semana.

Los promotores de esta empresa la consideran una alternativa válida a otros sectores ganaderos en crisis, como el lechero y el ovino. Su objetivo es, a medio plazo, conseguir una cabaña con medio centenar de animales y será cuando comiencen a comercializar su lana; de momento, el hilo se elaborará de forma artesanal para su posterior confección, siguiendo los métodos artesanales y permitiendo la pervivencia de antiguos oficios.



Dedicación. Alison Boyden acaricia a 'Dexter', uno de los machos de la explotación, en la cabaña de la finca de su propiedad en el barrio Bustaleguin. :: DANIEL PEDRIZA